

SCHOLA CORDIS Y SU IMPRONTA EN EL CANCEL DEL SANTUARIO DE JESÚS NAZARENO DE ATOTONILCO (MÉXICO)

SCHOLA CORDIS AND ITS IMPRINT ON THE CANCEL OF ATOTONILCO SANCTUARY (MEXICO)

Resumen

En este texto se analiza el programa pictórico que ideó el padre Neri para su inclusión en el cancel del Santuario de Atotonilco a mediados del siglo XVIII. Estas pinturas, inspiradas en los emblemas de *Schola Cordis*, fueron realizadas por Martínez de Pocasangre, aunque posteriormente restauraciones y repintes no demasiado afortunados desvirtuaron la obra original. No obstante, se ha podido reconstruir el proyecto primigenio del padre Neri cuyo propósito era invitar al fiel a la meditación piadosa.

Palabras clave

Atotonilco, Corazón de Jesús, Emblemática, Haeften, *Schola Cordis*.

Reyes Escalera Pérez

Universidad de Málaga
Facultad de Filosofía y Letras
Departamento de Historia del Arte
Málaga, España

Es Profesora Titular de Historia del Arte en la Universidad de Málaga. Entre sus líneas de investigación destacan la iconografía, la fiesta barroca, la emblemática y el patrimonio malagueño, temas de los que ha publicado diversos aportes en libros, actas de congresos y revistas especializadas. Ha sido miembro de varios proyectos del Plan Nacional I+D+i participando en reuniones científicas y comisariado exposiciones.

ISSN 2254-7037

Fecha de recepción: 6-II-2017
Fecha de revisión: 27-IV-2017
Fecha de aceptación: 5-VI-2017
Fecha de publicación: 30-VI-2017

Abstract

This article analyzes the pictorial program designed by Neri de Alfaro for inclusion in the cancel of the Sanctuary of Atotonilco in the mid-eighteenth century. These paintings, inspired by the engravings of the *Schola Cordis*, were performed by Martínez de Pocasangre, but later restorations and repainting not too fortunate distort the original work. However, it has been possible to reconstruct the project of father Neri, whose purpose was to invite the faithful to pious meditation.

Key words

Atotonilco, Jesus's Heart, Emblematic, Haeften, *Schola Cordis*.

SCHOLA CORDIS Y SU IMPRONTA EN EL CANCEL DEL SANTUARIO DE JESÚS NAZARENO DE ATOTONILCO (MÉXICO)

El Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco, declarado por la UNESCO en 2008 Patrimonio Cultural de la Humanidad junto a la ciudad de San Miguel de Allende (México) es conocido por las magníficas pinturas que cubren muros, columnas, bóvedas, puerta y cancel, y en las que su impulsor, el sacerdote filipense Neri de Alfaro, completó un programa ideológico de contenidos religiosos en los que dispuso una guía de perfección espiritual.

Luis Felipe Neri de Alfaro (1709-1776)¹ nació en la Ciudad de México, formándose en su seminario. Tras permanecer algunos años en el Oratorio de San Felipe Neri (San Miguel el Grande) decide emprender, a sus expensas, la construcción de un santuario en Atotonilco, lugar conocido por sus aguas termales, “*baños saludables*” según sus palabras pero que daban pie a “*muchos desórdenes y sensualidades... músicas, juegos y demás pecados*”², convirtiéndose en un proyecto personal que le mantuvo ocupado durante casi cuarenta años.

La primera piedra fue colocada el 3 de mayo de 1740³, estando finalizada la construcción primigenia ocho años después; posteriormente

se fueron añadiendo capillas que dilataron las obras hasta el año 1766, finalizándose la del Calvario algunos años después de la muerte de Neri. Estos añadidos se dispusieron sin ningún plan previo, por lo que el edificio presenta un aspecto heterogéneo, si bien el discurso encomiástico de su decoración unifica simbólicamente dichos espacios. Ya en el siglo XIX, debido al deterioro sufrido, se realizaron retoques y repintes al óleo, a veces no demasiado afortunados. Entre los pintores que trabajaron en esta reparación destacan Pedro Ramírez y José María Barajas⁴.

El místico y visionario Neri contó con la colaboración del pintor Miguel Antonio Martínez de Pocasangre, que supo transferir magistralmente, tanto en las pinturas murales que cubren el interior del santuario —realizadas al temple— como en óleos sobre lienzo que se disponen en diversas dependencias, las ideas programáticas del director espiritual⁵.

La principal temática abordada en este conjunto pictórico es la vida, pasión y muerte de Cristo, cuyas composiciones, como han expuesto numerosos autores⁶, están inspiradas en las

estampas de *Evangeliae Historiae Imagines* de Jerónimo Nadal. El programa se completa con otros asuntos bíblicos, devotos, emblemáticos y alegóricos, imágenes que se acompañan con citas bíblicas, sentencias y poemas elaborados la mayor parte por Neri de Alfaro, que aclaran el sentido de las imágenes.

Entre los motivos presentes en este programa icónico mural el corazón alcanza innegable relevancia; es el Corazón de Jesús, cuya presencia se debe al florecimiento de su culto en el siglo xvii⁷, si bien es cierto que es un símbolo muy habitual desde los primeros siglos del cristianismo. Sin embargo, es en el cancel de ingreso al santuario donde dicha metáfora visual cobra absoluto protagonismo.

El cancel, realizado en madera, presenta una imposta, dos hojas centrales abatibles —con vidrieras— flanqueadas por dos fijas y dos estructuras laterales en las que se abre una puerta. La superficie de ambas caras y de los laterales se ha compartimentado con paneles rectangulares, de diverso tamaño, en los que se han insertado numerosos personajes, escenas y alegorías, acompañados de inscripciones.

En ambos frentes la disposición de los tableros es similar. En la imposta se disponen seis verticales y otros veinticuatro horizontales de menor tamaño, mientras que el resto se divide en recuadros verticales de mayores dimensiones que los anteriores. Los laterales también presentan la imposta, con tableros horizontales y verticales y otros seis en cada una de las puertas. En el frente exterior, en la parte superior, se representan alegorías de virtudes que se acompañan, en los recuadros horizontales, de santos y abades⁸. El resto es de difícil interpretación, debido al mal estado en el que se encuentran, y algunos de ellos se han perdido. En los laterales se disponen escenas neotestamentarias que se relacionan con fiestas litúrgicas⁹.



Fig. 1. Cancel. Frente interior. Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco. © J. M. Morales Folguera.

En el frontal interior, que es el que nos ocupa, se han dispuesto composiciones pictóricas que comparten un mismo símbolo: el Corazón de Jesús. Los entropaños verticales se decoran con guirnalda frutales y florales y en los horizontales se incluyen inscripciones. En la imposta se han pintado abades, misioneros, religiosos, santas y santos de distintas órdenes religiosas arrodillados y orando ante un corazón herido junto a una cruz. Cada uno de ellos está identificado con una inscripción dispuesta en un tondo circular en la parte inferior de la composición. En el resto de los tableros de las puertas centrales y laterales se incluyen emblemas relativos al corazón, inspirados en el libro *Schola Cordis sive aversi a Deo cordis...* de

Benedicto van Haeften, cuya primera edición es de 1623¹⁰.

Según José de Santiago estos emblemas introducen al fiel en el mensaje que se va a desarrollar en el interior del santuario, siendo Pocasangre el autor de la mayoría de las escenas —las que se inspiran en la obra de Haeften, las relativas al Sagrado Corazón y las que representan a monjes y eremitas—¹¹, atribuyéndole las que quedan a José María Barajas, atendiendo a la diferencia de calidad y estilo. Por su parte Pascual Buxó plantea la posibilidad de que sea una obra realizada a partir de 1867 por Barajas, fruto de la renovación del Santuario por el presbítero Atanacio Cruz¹²; para él, por tanto, serían obras completamente originales, ajenas al programa ideado por Neri, y no fruto de repintes o reinterpretaciones.

Tras el estudio detenido de las pinturas que se conservan en este frente del cancel, podemos completar estas informaciones con una nueva hipótesis elaborada a partir de la calidad técnica de las mismas, de sus particularidades y de su disposición. Las de mejor hechura, insertas en la imposta, parte superior de los laterales y dos tercios del frente principal estarían realizadas por Pocasangre, que seguiría las disposiciones del padre Neri, reproduciendo muy fielmente las estampas que ilustran el libro de Haeften. Un segundo pintor, que bien podría ser Barajas, es el autor de otras composiciones de peor calidad que las anteriores, mostrándose torpe en los ademanes de los personajes y en la representación de sus efigies. Asimismo difieren en algunos detalles de las pinturas dieciochescas, convirtiendo los jóvenes protagonistas encarnados por Pocasangre en personajes algo más maduros, que en ocasiones se insertan torpemente en el espacio del recuadro. Igualmente, aunque se advierte el influjo de los emblemas de *Schola Cordis*, la composición es más libre. Estos detalles diferentes entendemos que son fruto de los repintes realizados en el siglo XIX

que debieron recomponer lo que aún quedaba de las obras anteriores, aunque en ocasiones detalles significativos han desaparecido. Por último, hay una serie de pinturas (las de la parte inferior), salidas de otra mano anónima, que imita a las que realizó Barajas, pero con peor resolución, y que, además, guardan escasa o nula relación con los grabados. Posiblemente los originales de Pocasangre y/o los de Barajas se habían borrado y en un deseo de reponer esta pérdida el pintor creó escenas en las que incluyó a los tres protagonistas, el Amor divino, el Alma y el corazón sin ningún sentido simbólico. No obstante, se puede reconstruir el programa primigenio, como veremos a continuación.

El autor de *Schola Cordis*, Benedictus van Haeften (1588-1648), nació en Utrecht, y muy joven tomó el hábito benedictino en el monasterio de Affliguen (Brabante). A partir de ese momento su fama como estudioso lo acompañó, así como las dignidades eclesiásticas, siendo Prior Mayor. Escribió libros sobre costumbres monásticas y la Regla de San Benito, sintiéndose también atraído por la literatura doctrinal, publicando *Schola Cordis* y años después *Regia Via Crucis* (1635)¹³, guías de meditación cuyos grabados sirvieron de modelo a numerosas composiciones plásticas en Europa e Hispanoamérica, incluso del siglo XX¹⁴.

El libro tuvo numerosas ediciones en distintas lenguas y se tradujo al castellano con el título *Escuela del corazón* en 1720¹⁵. Su traductor, que se ajusta bastante fielmente al texto latino, fue el también benedictino fray Diego de Mecolaeta, abad de San Millán de la Cogolla. La segunda edición española, de 1748, fue aprobada por Juan de Iriarte, intelectual y erudito canario, quien elogia tanto la obra original como la traducción, habiendo sido mejorada con respecto a la primera según sus palabras¹⁶. Le siguieron otras dos: una de ellas editada en 1791¹⁷, similar a las anteriores, y la siguiente en 1864¹⁸.

La obra, en la que se incluyen numerosas citas bíblicas y referencias a otros autores, está dividida en cuatro libros en forma de lecciones escolares. El primero, compuesto por catorce lecciones y sin ilustrar, es una introducción en la que se explica el argumento. En los tres siguientes, divididos en “clases” y “lecciones”, Haeften adopta el método de las tres vías que debe seguir el cristiano para la meditación y unión con Cristo. El libro II titulado *Conversión y dirección del corazón averso* contiene veinte lecciones en las que se explica cómo el corazón se desvía de Dios, yéndose “*tras sus gustos, honores y vanidades*” hasta que finalmente se purga de sus vicios y queda limpio de todo pecado; es la Vía purgativa. En el libro III *Beneficios que Dios hace al corazón humano*, que contiene diecinueve lecciones, se llega a la Vía iluminativa, en la que el Alma y el Amor divino se unen para llegar a la perfección. A partir de la XII lección, comienza la última etapa, la unitiva, “*donde los perfectos beben el vino del divino amor con sobria embriaguez de caridad*”. En el último libro, *Exercicios del corazón en la Pasión de Christo*, se expone la utilidad de meditar sobre la pasión y muerte de El Salvador, disponiéndose en las dieciséis lecciones al Alma siguiendo a su compañero en el camino de la Pasión.

En las primeras ediciones latinas, en los libros II al IV, en primer lugar, y en folio aparte, se dispone el emblema, numerado, compuesto por la *pictura*, el mote y dos citas bíblicas; a continuación un extenso texto en prosa en el que se argumenta el significado de cada una de las “lecciones”. Las cincuenta y cinco estampas que los ilustran están realizadas al aguafuerte y buril por Boëtius à Bolswert. Sin embargo, en las ediciones españolas —de 1748 y 1791—, los grabados, también a una página, aparecen intercalados en el texto, incluyéndose una redondilla tras el mote, poema que acompaña a las imágenes en las composiciones de Atotonilco. Firman las estampas José Andrade, artista activo en Madrid

entre 1715 y 1766¹⁹ y el pintor y grabador zaragozano Francisco Casanova (1731-1778)²⁰. Aunque son similares, son de menor calidad que los flamencos, existiendo en algunos leves diferencias, ya que varios están invertidos, y, como nota anecdótica, las grandes alas del Amor que representa Bolswert se empequeñecen en los grabados de Andrade y Casanova.

El inevitable protagonista de esta obra es el corazón, a quien acompaña el Amor divino, representado como un infante alado, descalzo, vestido con túnica corta y rodeada su cabeza de un gran halo, y el Alma, que aparece como una joven con cabello largo recogido y túnica talar. Es innegable la semejanza de estos personajes con los que se incluyen en el libro de Otto Vaenius *Amoris divini emblemata*²¹ y el de Herman Hugo *Pia Desideria*²².

Para la realización de las pinturas del frente interno del cancel Pocasangre se sirvió de dos ediciones del libro de Haeften, una latina y otra castellana. De la primera tomó como modelo los grabados y de la segunda (ediciones de 1720 o 1748) el mote castellano y la composición poética. A pesar de la innegable relación entre las estampas y las pinturas, Pocasangre imprimió a estas últimas cierta originalidad, transformando al Amor divino y al Alma en jóvenes, cuando en el libro aparecían como infantes; asimismo los atavía de diferente manera, cubriendo al primero con túnica de color verde, sobretúnica corta roja y borceguíes del mismo color (en los grabados se encarna descalzo), mientras que la imagen del Alma está personificada por una joven con el pelo recogido, vestido amarillo y gran pañuelo rojo cubriéndole los hombros. Dichas *picturae* se completan con inscripciones tomadas de la obra de Haeften. En la parte superior, en el listel horizontal, se incluye la cita bíblica que aparece en el libro, y tras la imagen, en un medallón ovalado, se dispone el mote en castellano —en color rojo—, una redondilla a modo de epigrama y finalmente el número del

emblema. Desgraciadamente, muchos de estos epígrafes se han perdido.

El programa visual está conformado por cuarenta y dos pinturas, seis en cada uno de los laterales y treinta en el frente. El mentor de dicho programa conminó al pintor a que los dispusiera en el orden en el que aparecen en *Schola Cordis*, comenzando por el 2 y finalizando en el 53.

La lectura comienza en el lateral izquierdo. El primer emblema representado es el nº 2, *Cordis vanitas*²³ en el que aparece el Alma sosteniendo un corazón del que fluyen objetos mundanos que incitan a la vanidad, que son aventados con un fuelle por el diablo, mientras que el Amor advierte de su peligro. En el siguiente, *Cordis aggravatio*, (embl. 3²⁴) el Alma sigue siendo

tentada por el maligno; se representa en una mesa con ricos manjares y platos que aplastan el corazón, mientras su amado señala con el dedo índice hacia el cielo, indicándole que es allí a donde se debe aspirar. Le sigue la composición inspirada en el nº 5, *Cordis durities* en el que el corazón, dispuesto por el diablo sobre un yunque, va a ser golpeado por un martillo que sostiene el Amor, mientras que el Alma le da la espalda. Dios es un amante celoso, y no se conforma con la mitad del corazón; este pensamiento es representado en la siguiente pintura del cancel que se inspira en el emblema 6, *Cordis divisio*. En él el Alma le ofrece una mitad al Amor, que se muestra contrariado, y la otra a una joven engalanada que lo acoge con alegría. Pero éste no se desalienta, y le muestra el corazón a su amada a la que toma del brazo



Fig. 2. Emblemas n.º 2 y n.º 3 del cancel y sus modelos.



Fig. 3. Emblemas n.º 5 y n.º 6 del cancel y sus modelos.

(embl. 8, *Cordis reversio*), para que se olvide de los errores y escoja la senda para llegar a Dios. Este lateral finaliza con la pintura inspirada en el nº 9, *Cordis effusio* que representa al Alma vertiendo un líquido que sale del corazón a los pies del Amor; es el Alma fugitiva que vuelve a Dios.

Sigue el programa en el segundo tercio del frente principal, dividido en cinco pisos y ocho calles. La primera pintura, dispuesta tras un recuadro horizontal que presenta un ¿paisaje? se inspira en el emblema 10, *Cordis circumcisio* en el que el Amor divino porta un cuchillo; frente a él se encuentra el Alma que sostiene un corazón adornado con diversos objetos que penden de unas cadenas que lo rodean y sobre él la cabeza de un bufón, exponiendo placeres y deleites, simbolizando cómo se debe cercenar lo superfluo. Le sigue, a la derecha del cancel, el nº 13, *Cordis emollitio*²⁵ en el que un rayo de luz que surge del Amor llega al corazón — del que manan gotas— que porta el Alma que aparece arrodillada frente a él, simbolizando cómo la clemencia divina ablanda el corazón

de los más obstinados. Ambas composiciones se complementan con un poema castellano²⁶ y la representación de una religiosa arrodillada orando ante un corazón rodeado de corona de espinas y rematado por una cruz.

En el siguiente piso se disponen cuatro composiciones; la primera sigue fielmente el emblema 14, *Cordis mundatio* en el que el Amor divino se muestra como una fuente de cuyas llagas brota sangre; el reguero que sale del costado llega al corazón que sostiene en sus manos el Alma. Haeften expresa en esta composición que sólo el limpio de corazón llegará al reino de los cielos, lavando Cristo con su sangre todos los pecados. El tema de la fuente mística es una alegoría cristiana que presenta a Cristo como *Fons vitae*, proclamando su sangre como redentora. Fue muy popular en la Edad Media y tiene una clara relación con el Cristo de la Piedad que pasó a considerarse un tema eucarístico. Asimismo es un argumento recurrente en la literatura emblemática, encontrándose en las obras de Georgette de Montenay²⁷ y Herman Hugo²⁸.

18



Fig. 4. Emblema n.º 13 del cancel y su modelo.

El corazón, ya limpio, es ofrecido por el Alma a Dios, como aparece en el emblema 15, *Cordis donatio*. Le sigue, al otro lado, la pintura inspirada en el nº 20, *Cordis rectificatio*²⁹ en donde el Alma y su amado nivelan el corazón de la misma manera que Dios “*examina su rectitud con regla, con plomada, y con nivel*”³⁰. La pintura procede claramente del grabado de la edición latina, ya que la estampa de la traducción se encuentra invertida. En la composición que le acompaña el corazón ya se ha renovado espiritualmente (embl. 21, *Cordis renovatio*) y es ofrecido por el Amor a su esposa.

Ambos se vuelven a encontrar en el siguiente recuadro (tercer piso) cuya pintura se inspira en el nº 22, *Cordis illuminatio* sosteniendo un

corazón del que emana una lengua de fuego iluminado por unos rayos del cielo, significando la iluminación de la luz divina que rechaza las tinieblas del pecado. En el siguiente, emblema 23 —*Cor tabula legis*— el Amor escribe en el corazón que le ofrece su esposa sus Mandamientos³¹. Le acompaña la pintura inspirada en el nº 24 *Aratio cordis*, en la que el Alma tira de un arado, en forma de cruz, que gobierna el Amor con un látigo, arando el corazón con una lanza. Es el arado místico, que prepara el corazón para recibir la simiente, que es sembrada en la siguiente composición (embl. 25, *Seminatio in corde*). Para que las semillas broten, deben ser regadas; esto es lo que hace el Amor, que vierte agua sobre el corazón que sostiene el Alma en el emblema 26, *Cordis irrigatio*. Finalmente de este corazón que ha sido arado, sembrado y regado, brotan unas flores que el Amor está recolectando, convirtiéndose en huerto de amor³² (embl. 27, *Cordis flores*). En el siguiente, que procede del nº 28, *Cordis custodia*, el Alma



CORDIS RECTIFICATIO.
Rectis CORDI Lætitia. *Psal. vi. n.*
Al rectam. postq[ue] mori. COR. Cordis. amissim.
Si rectam cupias. exige nata. tuam.
2.0.



CORDIS RENOVATIO.
Dabo nobis COR novum et spiritum novum
ponam in medio vestri. *Joan. vi. vi.*
Cui novus cuncta placuit, verus ñ. COR. ponere. nungu[m].
Quod tibi pro veteri. sp[irit]us rep[er]it. cap[er]e.
2.1.

Fig. 5. Emblemas n.º 20 y n.º 21 del cancel y sus modelos.



ARATIO CORDIS.
Conscrtar ad vos. et arabitur et
accipietis sementem. *Mat. xvi. 9.*
Colat[ur] agrum. Crucis. via. traq[ue] p[ro]funde. aratur.
Cui. vobis. suffragis. sementis. sp[irit]us. sui.
2.4.



SEMINATIO IN COR.
Verbum sementum est in corde. *Mat. xvi. 9.*
Semina. iam. terre. manda. diuino. colere.
N[on] n[isi]m. st[er]ilis. s[ed] tibi. cordis. ager.
2.5.

Fig. 6. Emblemas n.º 24 y n.º 25 del cancel y sus modelos.

está custodiada en un jardín cerrado mientras que el Amor, con casco y armadura y portando una espada flameante lucha con un monstruo de tres cabezas que arrojan fuego, expresando el emblemista cómo la unión del Alma con el Amor engendra las iras del demonio, que intenta atacar aunque sin conseguirlo, ahuyentado por el centinela. Para finalizar este piso aparece una representación que sigue el emblema 29, *Cordis protectio* en el que un infante con alas, un ser monstruoso y una bella mujer lanzan flechas al Amor y al Alma que se protegen con un escudo en el que se inscribe una cruz. Simboliza cómo la vida humana, que está sitiada por enemigos como la vanidad, la maldad y los vanos placeres, está bien blindada por Dios.

El siguiente nivel contiene composiciones atribuidas, como más arriba hemos indicado, a Barajas. La correspondencia entre las pinturas y los grabados es menor que en las anteriores, ofreciendo el artista una adaptación libre de los mismos. El Amor, con grandes alas, viste de forma similar a los representados por Pocasangre, aunque se ha añadido un manto amarillo y el Alma se cubre con túnica talar de color blanco. Muchas inscripciones han desaparecido.

En el primer recuadro se incluye una pintura inspirada en el emblema 30, *Cordis scalae* en la que los esposos sostienen un corazón en el que se inscribe una escalera, que sirve para subir al cielo. Le sigue la composición que recrea el nº 31, *Cordis Dilatio* en el que el corazón ha hallado el camino hacia el cielo que antes era estrecho y ahora es dilatado³³. En la pintura compañera, inspirada en el emblema 32, *Cordis inhabitatio* el corazón está limpio y recibe la gracia de Dios, materializándose en el Alma tomando de su esposo un corazón en el que se encuentra inscrita la imagen del Espíritu Santo. En el que le sigue aparecen ambos protagonistas mostrando un corazón en el que se ha pintado un cáliz³⁴; el Alma, sostiene un medallón en el que se inscribe JHS. Dicho anagrama es

un “sello” que según Haeften simboliza el gran amor que ambos profesan a Dios (embl. 33, *Obsignatio cordis*). Ese corazón es vulnerable al amor, idea que se representa en la pintura compañera; en ella se muestra al Alma que sostiene un corazón que es atravesado por una flecha que ha lanzado el Amor, siguiendo la idea de la unión de ambos y su camino hacia la Gracia (embl. 34, *Cordis vulneratio*). En la siguiente pintura inspirada en el emblema 35, *Cordis inflammatio* el Alma sostiene un corazón inflamado por el divino Amor. La composición compañera muestra al Alma durmiendo tranquila, libre de pecados y prisiones mientras que el Amor vigila (embl. 36, *Cordis vigilia*). El último panel de este piso presenta el emblema 37, *Cordis volatus* en el que un corazón alado vuela hasta el Amor que aparece entre nubes, en busca de la Jerusalén celestial³⁵.

En el último nivel, que sin duda es el que más se ha visto afectado por la pérdida de la pintura original, se incluyen composiciones fruto de la reconstrucción y el repinte del anónimo pintor que, aun siguiendo los postulados de Barajas, se muestra inhábil y torpe. En la primera obra, inspirada en el emblema 39, *Cordis Quies* el Alma descansa al ver su corazón en manos del Amor; ésta se encuentra arrodillada elevando su vista hacia el cielo. El siguiente emblema representado (nº 40, *Balneum cordis, ex sudore sanguineo*) ha sido mal interpretado por el anónimo pintor que realizó los repintes. En la *pictura* del emblema de Haeften se representa al Amor arrodillado y con las manos unidas que derrama sudor de sangre de su rostro en el corazón que le ofrece el Alma; en la parte superior, entre resplandores, se vislumbra un cáliz. De esta forma el grabador interpreta las palabras del religioso “con el sudor de tu rostro preparaste lavatorio à mi corazón inmundo”³⁶. En la pintura del cancel este elemento es el único que se conserva del original, añadiéndose al cáliz la Sagrada Forma, representándose al Amor con la mano alzada hacia el mismo junto a su amada que aparece

arrodillada, habiendo desaparecido el símbolo protagonista. En la composición compañera el Amor arrastra el corazón de su amada con una cuerda, convirtiéndola Haeften en un lazo de amor. Nuevamente el pintor hace una versión libre de este emblema (nº 41, *Vinculum cordis ex funibus Christi*), disponiendo al Alma sujetando el corazón, que aparece sobre una esfera con una cruz, con la cadena y entre nubes aparece el divino Amor.

Las cuatro composiciones que le siguen no pueden vincularse con ningún emblema puesto que los recuadros se han “rellenado” con los personajes protagonistas en diferentes posturas y actitudes, y el corazón. No obstante, en dichos recuadros debió continuarse la serie propuesta por el libro, por lo que se representarían los emblemas 42 *Fulcrum cordis Christi columna*, 43 *Stimulus cordis Christi flagella* y 44, *Sepimentum cordis corona spinea*. En ellos el corazón se presenta amarrado sobre una columna, azotado por el Amor y coronado de espinas. No obstante, queda una pintura cuyo original no se puede identificar, puesto que la última de la serie del

frontal de cancel representa el emblema 45, *Pictura cordis ex sindone Veronicæ expressa*. En él el Alma borda la efigie de Cristo que le enseña en un paño su compañero. Nuevamente el pintor novohispano no ha podido reconstruir fielmente la *pictura* del emblema, ya que aunque el Amor sí aparece con la Verónica, el Alma no borda sino que se encuentra arrodillada sosteniendo el corazón.

En el lateral derecho las seis pinturas siguen la secuencia del frontal. Las dos primeras serían obras de Pocasangre y las otras cuatro de Barajas. Las dispuestas en la franja superior siguen el emblema 46, *Cor phiala Christo sitienti*³⁷ en el que aparece el Amor bebiendo del corazón que le ofrece su amada y el 47, *Compunctio cordis clavo timoris Dei* en la que Amor clava una estaca en el corazón. El nº 49, *Crucis in*



Anónimo. "El rostro de Cristo bordado en el corazón". S.F. © J.M. Morales



PICTURA CORDIS EX SINDONE VERONICÆ EXPRESSA.

Signatum est super nos lumen vultus tui Domine, dedisti letitiam in corde meo. Ps. 42.
 Inspice prototypum, tensisq; in sindone CORDIS Dilecti faciem spinea pingat acus.
 45.

Emblema nº 45. "Pictura cordis ex sindone Veronicæ". Haeften, Schola Cordis... 1635

Fig. 7. Emblema n.º 45 del cancel y su modelo.



COR PHIALA CHRISTO SITIENTI.

Dabo tibi poculum ex vino condito. Mat. 26.
 Respice me, Domine, et miserere mihi.
 Compunctio CORDIS ad hinc. p. 101. merum.
 46.



COMPUNCTIO CORDIS CLAVO TIMORIS DEI.

Confortauit cum clavis ut non moueretur. Ps. 124.
 Hoc mihi cor sancti clavo transfige timoris.
 Pro me, qui clavis in cruce fixus eras.
 47.

En
47
Sc

Fig. 8. Emblemas n.º 46 y n.º 47 del cancel y sus modelos.



Fig. 9. Emblemas n.º 49 y n.º 50 del cancel y sus modelos.

corde plantatio presenta al Amor disponiendo una gran cruz en un corazón, que aparece en la siguiente composición con el rótulo INRI (embl. 50, *Dedicatio cordis titulo crucis*). El siguiente

tema se inspira en el emblema 52, *Mustum cordis e torculari crucis* en el que aparece el Amor divino en el interior de una prensa vinícola de donde sale el vino que es recogido por el Alma en el corazón. Esta composición deriva de un tipo iconográfico muy popular conocido como “Lagar místico”, que asimila el vino con la sangre de Cristo. Por último, en la composición que se apoya en el emblema 53, *Asilum cordis in latere vulnerato* aparece el Amor clavado en la cruz con una llaga acompañado del Alma que sube unas escaleras; en la pintura, ésta se ha representado, incomprensiblemente, suspendida en el aire.

Con esta pintura finaliza el programa icónico que, ideado por el padre Neri fue interpretado plásticamente por Pocasangre. Este pintor debió finalizarlo, puesto que, como hemos podido comprobar, las composiciones se adecúan a la distribución de los emblemas de *Schola Cordis*, si bien, con el paso del tiempo, se vería afectado por restauraciones y repintes —de Pocasangre, en el siglo XIX y de otro autor anónimo posterior— que, aun siendo de menor calidad, completan el contenido teológico del programa que invita al fiel a seguir la senda de Dios a través de su corazón, metáfora visual que fue muy popular en la mística de la Edad Moderna.

Tabla 1. Listado de emblemas del cancel.

MOTE	Nº de emblema Libro y lección	Redondilla (entre corchetes se han transcrito las redondillas que se han perdido)	Autor (atribución)
Lateral izquierdo			
Vanidad del corazón. <i>Cordis vanitas.</i>	Emblema 2. Lib. II, lec. II.	Fuelle la ambición hinchada, al corazón viento inspira, y nada es quanto respira sino viento, sombra, y nada.	Pocasangre
Pesadez del corazón. <i>Cordis aggravatio.</i>	Emblema 3. Lib. II, lec. III.	Tanto abate la alma al suelo la comida demasiada, que con carga tan pesada, no puede [mirar al cielo].	Pocasangre
Dureza del corazón. <i>Cordis durities.</i>	Emblema 5. Lib. II, lec. V.	[Pues resiste tu tesón á mi amor males y bienes infiero, ingrata, que tienes de diamante el corazón].	Barajas
División del corazón. <i>Cordis divisio.</i>	Emblema 6. Lib. II, lec. VI.	[Todo el corazón te di, ingrata, por obligarte; ¿y tú con sola una parte quieres contentarme a mí?].	Barajas
Vuelta al corazón. <i>Cordis reversio.</i>	Emblema 8. Lib. II, lec. VIII.	[Vuélvete á tu corazón, Si no quieres perecer; Porque no querer volver, Es querer tu perdición].	Anónimo
Derramamiento del corazón. <i>Cordis effusio</i>	Emblema 9. Lib. II, lec. IX.	[Para qué oculta tu pecho congojas y ansias mortales? nade en líquidos reaudales ese corazón deshecho].	Anónimo
Frente			
Circuncisión del corazón. <i>Cordis circumcisio.</i>	Emblema 10 Lib. II, lec. X.	Dale á Dios tu corazón después de Circuncidado; que los que cuchillo han dado, cruz, clavos y lanza, son.	Pocasangre
Emolición del corazón. <i>Cordis emollitio</i> (Ablandamiento del corazón)	Emblema 13. Lib. II, Lec. XIII.	Mi corazón mármol frío en cera verás bolver, si le llegare á encender tu fuego de amor, Dios mío.	Pocasangre
Purificación del corazón. <i>Cordis mundatio.</i>	Emblema 14. Lib. II, lec. XIV.	Lava, esposa penitente ese corazón manchado pues te ofrece mis costado una cristalina fuente.	Pocasangre
Donación del corazón. <i>Cordis donatio.</i>	Emblema 15. Lib. II, lec. XV.	O norte de mi afición cuyos rigores merezco recibe el que yo te ofrezco, y dame tu corazón.	Pocasangre

MOTE	Nº de emblema Libro y lección	Redondilla (entre corchetes se han transcrito las redondillas que se han perdido)	Autor (atribución)
Nivel del corazón. <i>Cordis rectificatio</i> (Ajuste del corazón).	Emblema 20. Lib. II, lec. XX.	Si deseas, alma fiel, tu corazón nivelar al mio lo has de ajustar que es el más recto nivel.	Pocasangre
Renovación del corazón. <i>Cordis renovatio</i> .	Emblema 21. Lib. III, lec. I.	Dexa el viejo corazón, que con novedades vive: y este Nuevo, hija, recibe, que te ofrece mi afición.	Pocasangre
Ilustración del corazón. <i>Cordis illuminatio</i> .	Emblema 22. Lib. III, lec. II.	[Luz de luz, mi Dios, mi amor, que el ciego mundo amaneces, de mi alma las lobreguezes, destierre tu resplandor].	Pocasangre (repintado)
Escritura del corazón. <i>Cor tabula legis</i> .	Emblema 23. Lib. III, lec. III.	[En duras piedras grabé la ley antigua severa; la nueva en la blanda cera de tu pecho escribiré].	Pocasangre (repintado)
Aradura del corazón. <i>Aratio cordis</i> .	Emblema 24. Lib. III, lec. IV.	[Rompa tu cruz el erio de este corazón vano, y de tu palabra el grano en él siembra, esposo mío].	Pocasangre
Siembra del corazón. <i>Seminatio in corde</i> .	Emblema 25. Lib. III, lec. V.	[Tiempo es que siembres tu grano en el campo de mi pecho: no quede, esposo, el barbecho vaído, estéril y vano].	Pocasangre
Riego del corazón. <i>Cordis irrigatio</i> .	Emblema 26. Lib. III, lec. VI.	[Mi corazón un vergel florido será, y vistoso si su rocío piadoso el cielo destila en él].	Pocasangre
Flores del corazón. <i>Cordis flores</i> .	Emblema 27. Lib. III, lec. VII.	Estas flores que el desvelo de tu suelos (sic) cultivo te consagro esposo; y yo les añadido el pabio (sic) suelo.	Pocasangre
Custodia del corazón. <i>Cordis custodia</i> .	Emblema 28. Lib. III, lec. VIII.	Tan seguro está, que nada este jardín ya recela, pues vibra su centinela del temor de Dios la espada.	Pocasangre
Escudo del corazón. <i>Cordis protecti</i> .	Emblema 29. Lib. III, lec. IX.	Con tu escudo à la fatiga de defensor mio atiende; pues el amor que te enciende, à tal empeño te obliga.	Pocasangre
Escala del corazón. <i>Cordis scalae</i> .	Emblema 30. Lib. III, lec. X.	[¿Quieres, esposa, abanzar a la celestial Sion? primero en tu corazón escala has de fabricar].	Barajas
Ensanche del corazón. <i>Cordis dilatatio</i> .	Emblema 31. Lib. III, lec. XI.	Como veloz su carrera un corazón delectado; Pues [...]	Barajas

MOTE	Nº de emblema Libro y lección	Redondilla (entre corchetes se han transcrito las redondillas que se han perdido)	Autor (atribución)
Morada del corazón. <i>Cordis inhabitatio</i>	Emblema 32. Lib. III, lec. XII.	De tu espíritu morada mi corazón haz, esposo para que en lazo amoroso te ame, como soy amada.	Barajas
Selladura del corazón. <i>Obsignatio cordis.</i>	Emblema 33. Lib. III, lec. XIII.	[De tu pecho plana bella el Eterno Padre labra, para escribir la palabra que el Amor Divino sella].	Barajas
Llagadura del corazón. <i>Cordis vulneratio.</i>	Emblema 34. Lib. III, lec. XIV.	[Traspasen mi corazón tus saetas, luz querida; pues tus flechas de la herida dulce medicina son].	Barajas
Incendio del corazón. <i>Cordis inflamatio.</i>	Emblema 35. Lib. III, lec. XV.	[En mi pecho vacilante excita incendios amor; para que yo en tal ardor salamandra viva amante].	Barajas
Desvelo del corazón. <i>Cordis vigilia.</i>	Emblema 36. Lib. III, lec. XVI.	[Si el cuerpo se rinde al sueño, en ti vela el alma mía, porque ni noche ni día puedo vivir sin dueño].	Barajas
Vuelo del corazón. <i>Cordis volatus.</i>	Emblema 37. Lib. III, lec. XVII.	[Quién alas al corazón dará que vuele al cielo! porque enfadado del suelo allá aspira su afición].	Barajas
Reposo del corazón. <i>Cordis quies.</i>	Emblema 39. Lib. III, lec. XIX.	[Del mundo en la multitud nunca pude hallar asiento; por ser de mi movimiento solo Dios centro y quietud].	Anónimo
El sudor de la sangre, baño del corazón. <i>Balneum cordis, ex sudore sanguineo.</i>	Emblema 40. Lib. IV, lec. I.	[Amante prepara un baño Sudando sangre tu esposo, en que tú, que estás leproso, te purgues de todo daño].	Anónimo
Los cordeles de Cristo, ligadura del corazón. <i>Vinculum cordis ex funibus Christi.</i>	Emblema 41. Lib. IV, lec. II.	[Si mis pecados prisión para ti fueron cruel, sirva tu amor de cordel, que ate à ti mi corazón].	Anónimo
La columna de Cristo, arriño del corazón. <i>Fulcrum cordis Christi columna</i>	Emblema 42. Lib. IV, lec. III.	[A la flaqueza es tal en que me ha puesto el amor, su coluna, ò gran Señor, es mi firmeza total].	Anónimo
Los azotes de Cristo, látigo del corazón. <i>Stimulus cordis Christi flagella.</i>	Emblema 43. Lib. IV, lec. IV.	[Cesa el corazón pesado de trabajar, si el rigor cesa del azote: Amor, avíVELO tu cuidado].	Anónimo

MOTE	Nº de emblema Libro y lección	Redondilla (entre corchetes se han transcrito las redondillas que se han perdido)	Autor (atribución)
La corona de espinas, muro del corazón. <i>Sepimentum cordis corona spinea</i>	Emblema 44. Lib. IV, lec. V.	[Porque su espino de rosas de mi corona hazle un muro; que así guardado, y seguro será de astutas raposas].	Anónimo
Emblema sin identificar	-----	-----	Anónimo
El rostro de Cristo bordado en el corazón. <i>Pictura cordis ex sindone Veronicae.</i>	Emblema 45. Lib. IV, lec. VI.	[Has de bordar con primor mi rostro, esposa, deshecho en la tela de tu pecho con aguja de dolor].	Anónimo
Lateral derecho			
El corazón copa de Cristo sediento. <i>Cor phiala Christo sitienti.</i>	Emblema 46. Lib. IV, lec. VII.	No gustes la [amarga hiel], del leve infiel judío: bebe, esposa, el amor mío, y sacia la sed, corazón.	Pocasangre
Punzada del corazón con el clavo del temor de Dios. <i>Compunctio cordis clavo timoris Dei.</i>	Emblema 47. Lib. IV, lec. VIII.	Pues con tres clavos señor y clavado fuiste por mi al corazón clavé a ti el clavo de tu temor.	Pocasangre
Plantío de la Cruz en el corazón. <i>Crucis in corde plantatio.</i>	Emblema 49. Lib. IV, lec. X.	[Planta para mi consuelo tu Cruz en mi corazón que dará fruto en sazón porque está abonado el suelo].	Barajas
Dedicación del corazón, con el título de la santa Cruz. <i>Dedicatio cordis titulo crucis.</i>	Emblema 50. Lib. IV, lec. XI.	[A Christo quiero ofrecer Mi corazón, y alvedrío: Que no quiero sea mío, Lo que suyo puede ser].	Barajas
Mosto del corazón destilado del lagar de la cruz. <i>Mustum cordis e torculari crucis.</i>	Emblema 52. Lib. IV, lec. XIII.	[Corazón, llega a gustar este vino de Engadi, que destila para ti de la cruz en el lagar].	Barajas
Refugio del corazón en la llaga del costado. <i>Asilum cordis in latere vulnerato</i>	Emblema 53. Lib. IV, lec. XIV.	[¡Quién lograra la ocasión, Jesús dulce, dueño amado, [De juntar en tu costado El suyo a tu corazón!]	Barajas

NOTAS

¹Para más información sobre su vida y obra, vid: ÁVILA BLANCAS, Luis. "El venerable padre Luis Felipe Neri de Alfaro". *Annales Oratorii* (Roma), 2 (2003), págs. 263-273. SANTIAGO SILVA, José de. *Atotonilco. Alfaro y Pocasangre*. Guanajuato: Ediciones La Rana, 2004.

²NERI DE ALFARO, Luis Felipe. *A la más hermosa y salúfifera flor de los campos, a el mas peregrino oloroso lirio de los valles...* México: 1783. Citado por MORENO GAMBOA, Olivia. *La imprenta y los autores novohispanos. La transformación de una cultura impresa colonial bajo el régimen borbónico (1701-1821)*. Tesis doctoral. México: UNAM, 2013, pág. 185.

³SANTIAGO SILVA, José de. *Atotonilco...* Op. cit, pág. 94.

⁴PASCUAL BUXÓ, José. *El resplandor intelectual de las imágenes. Estudios de emblemática y literatura novohispana*. México: UNAM, 2002, pág. 258.

⁵SANTIAGO SILVA, José de. *Atotonilco...* Op. cit, pág. 129.

⁶Son muy numerosos los estudios que se han realizado de dicho programa iconográfico. Entre ellos destacamos: MERCADILLO MIRANDA, José. *La pintura mural del Santuario de Atotonilco*. México: Jus, 1950. También Santiago Sebastián pone de relieve la importancia de estas pinturas, exponiendo que el tema de la Pasión de Cristo fue de gran interés en la piedad barroca iberoamericana. SEBASTIÁN, Santiago. *El Barroco Iberoamericano. Mensaje iconográfico*. Madrid: Encuentro, 1990, pág. 185; MORALES FOLGUERA, José Miguel. "Emblemática y patrimonio en Iberoamérica". En: LÓPEZ GUZMÁN, Rafael (coord.). *Patrimonio histórico. Difusión e imbricación americana*. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2013, págs. 232-233 y "La emblemática en el arte religioso de Iberoamérica". En: RODRÍGUEZ, Inmaculada; MÍNGUEZ, Víctor (eds.). *Arte en los confines del Imperio. Visiones hispánicas de otros mundos*. Castelló: Universitat Jaume I, 2011, págs. 202-205. No obstante, la obra más completa sobre el santuario y sus pinturas es la ya mencionada: SANTIAGO SILVA, José de. *Atotonilco...* Op. cit.

⁷En relación con la popularidad del culto al corazón en el siglo XVII y su inclusión en repertorios artísticos y libros de emblemas, destacamos las siguientes publicaciones: SEBASTIÁN, Santiago. *Contrarreforma y barroco: lecturas iconográficas e iconológicas*. Madrid: Alianza, 1981; PRAZ, Mario. *Imágenes del Barroco (Estudios de emblemática)*. Madrid: Siruela, 1989; PÉREZ-GAVILÁN, Ana Isabel. *Corazón Sagrado*. México: Plaza y Valdés/Universidad Autónoma de Coahuila, 2013 y MORGAN, David. *El Sagrado Corazón de Jesús. La evolución visual de una devoción*. Barcelona: Sans Soleil Ediciones, 2013.

⁸SANTIAGO SILVA, José de. *Atotonilco...* Op. cit., pág. 147.

⁹Ibidem, pág. 155.

¹⁰HAEFTEN, Benedicto van. *Schola Cordis sive aversi a Deo Cordis...* Antuerpiae, 1623.

¹¹SANTIAGO SILVA, José de. *Atotonilco...* Op. cit., pág. 155.

¹²PASCUAL BUXÓ, José. *El resplandor...* Op. cit, págs. 258-259.

¹³HAEFTEN, Benedictus van. *Regia via sanctae crucis ...* Antuerpiae: 1635.

¹⁴José Moreno Villa (1887-1995) realizó una serie de ilustraciones inspiradas en los emblemas de Haeften para el segundo número de la revista *Litoral* (1926) de Málaga. MORENO VILLA, José. *Schola Cordis*. Ed. e Intr. de Eugenio CARMONA MATO. Málaga: Junta de Andalucía, 1985 y CARMONA MATO, Eugenio. "Schola Cordis". *Arte y parte* (Santander), 97 (2012), págs. 56-65.

¹⁵HAEFTEN, Benedictus van. *Escuela del corazón. Instrucción para que el corazón averso se convierta a Dios...* En Madrid: en la Imprenta Real por Joseph Rodríguez de Escobar, 1720. 2 vols.

¹⁶REGUEIRA BENÍTEZ, Luis y POGGIO CAPOTE, Manuel. "Contribución a la bibliografía marginal de Juan de Iriarte (1702-1771): aprobaciones y colaboraciones varias". *Cartas diferentes. Revista canaria de patrimonio documental* (La Palma), 6 (2012), págs. 159-191.

¹⁷HAEFTEN, Benedictus van. *Escuela del corazón, que escribió en lengua latina el P. D. Benito Haesten* (sic)... Madrid: Blas Román, 1791. 2 vols. Esta es la edición que hemos manejado para la realización de este estudio además de la latina de 1635.

¹⁸Con el mismo título, fue editada en Barcelona, en la imprenta de Riera.

- ¹⁹PÁEZ RÍOS, Elena. *Repertorio de grabados españoles en la Biblioteca Nacional*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1981-1985, vol. I, pág. 285.
- ²⁰CEÁN BERMÚDEZ, Juan Agustín. *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*. Madrid: en la Imprenta de la Viuda de Ibarra, 1800, vol. I, pág. 272.
- ²¹VAENIUS, Otto. *Amoris divini emblemata...* Antuerpiae, 1615.
- ²²HUGO, Herman. *Pia Desideria...* Amberes: 1624.
- ²³En la tabla nº 1 se incluye el mote en latín y la traducción al castellano, el libro y la lección que corresponde a cada uno de los emblemas así como la redondilla que acompaña a las imágenes y su posible autor.
- ²⁴La estampa de las ediciones españolas está invertida respecto a las ediciones latinas.
- ²⁵En las pinturas se ha traducido como “Emolición del corazón”. Algunas palabras de la redondilla difieren de la del libro.
- ²⁶Sólo se conserva el del lado derecho.
- ²⁷MONTENAY, Georgette de. *Emblemes, ou Devises Chrestiennes...* Lyon: 1571.
- ²⁸HUGO, Herman. *Pia Desideria...* Op. cit.
- ²⁹Traducido en la pintura como “Nivel del Corazón”. La redondilla difiere de la del libro.
- ³⁰HAEFTEN, Benedictus van. *Escuela del corazón...* Op. cit., vol. I, pág. 270.
- ³¹En el repinte de esta pintura ha desaparecido la pluma con la que el Amor escribe, circunstancia que dificulta su lectura y comprensión.
- ³²El grabado de la edición castellana está invertido. En la redondilla se han transcrito erróneamente dos palabras.
- ³³La redondilla se ha transcrito libremente.
- ³⁴En el emblema se representa el anagrama de Jesús.
- ³⁵Un lienzo atribuido a Josefa d’Obidos (ca. 1675) sigue fielmente este grabado. Vid: CARRETERO REBÉS, Salvador. “Josefa d’Obidos y el *Cordis Volatus* del Museo de Bellas Artes de Santander”. *Trasdós. Revista del Museo de Bellas Artes de Santander* (Santander), 1 (1999), págs. 121-125.
- ³⁶HAEFTEN, Benedictus van. *Escuela del corazón...* Op. cit., vol. II, pág. 198.
- ³⁷Nuevamente en esta composición la redondilla es transcrita libremente.